

CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES FEMENINAS EN LA ESFERA PÚBLICA ESTADOUNIDENSE: LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LA POLÍTICA⁴⁴

Antonia Sagredo Santos

(Universidad Nacional de Educación a Distancia)

RESUMEN: Este trabajo analiza la participación de la mujer en la configuración del espacio público contemporáneo, y más concretamente en la esfera política estadounidense. En este artículo se estudia cómo se resuelve el dilema de “los géneros del poder y el poder de los géneros” en los Estados Unidos, observándose una cierta tendencia que va desde el “activismo” a la “política”. La paulatina incorporación de la mujer en la vida pública estadounidense puede considerarse como una conquista, siendo un medio para poder conseguir su emancipación y hacer efectiva su incorporación al “poder” en cualquiera de sus formas. Simultáneamente, se centra en la trayectoria de algunas mujeres que estaban preparadas para ocupar puestos políticos de responsabilidad, especialmente durante las últimas décadas del siglo XIX, iniciando un camino por el que deberán ir transitando las futuras generaciones de mujeres.

PALABRAS CLAVE: mujer, poder, política, Estados Unidos, siglo XIX.

⁴⁴ El presente texto se inscribe dentro del Proyecto de Investigación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, Dirección General de Investigación y Gestión del Plan Nacional de I+D y la Universidad Complutense de Madrid HAR2009-13284. “*Construcción y comunicación de identidades en la historia de las relaciones internacionales: dimensiones culturales de las relaciones entre España y los Estados Unidos*”.

ABSTRACT: This work analyses women's participation in the configuration of the contemporary public space, focusing on the U. S. political sphere. In this article, we study the solution of that dilemma "The gender of power and the power of gender" in the United States. We appreciate a certain tendency that goes from the "Activism" to "Politics". The slow women's integration into the U.S. political life must be considered as a conquest to get their emancipation and to make effective their incorporation to the "Power" in any of its ways. Simultaneously, this work focuses on some women's paths. They were well qualified to get some important politic posts, especially during the last centuries of the 19th century. They started a track that the future women generations must follow.

KEYWORDS: Women, Power, Politics, United States, 19th Century.

1. Antecedentes

En la historia de los Estados Unidos encontramos claros ejemplos de mujeres que se atrevieron a incorporarse a la esfera pública, pero siempre han sido casos aislados. El estatus oficial de la mujer durante el siglo XIX seguía siendo igual al que había tenido durante toda la época colonial⁴⁵. Legalmente la mujer no tenía derecho al voto, y después del matrimonio se le negaba el control de sus propiedades e incluso la tutela de sus hijos. Las mujeres no podían acceder a la mayoría de las profesiones ni ejercer tareas eclesiásticas. La educación superior era una opción prácticamente inalcanzable para ellas. Además, una mujer casada no podía hacer

⁴⁵ Para conocer en detalle la situación de las mujeres en la época colonial norteamericana puede consultarse el estudio de: SAGREDO SANTOS, A.: "Mujeres marginadas y perseguidas por sus creencias religiosas en el período colonial norteamericano". En ARRIAGA FLÓREZ, M. et al. (eds.): *De lo sagrado y lo profano. Mujeres Tras/entre/sin fronteras*. Sevilla, Arcibel Editores, 2008, pp. 421-432.

testamento, ni firmar un contrato ni testificar ante la Corte de Justicia sin el permiso de su marido.

Sin embargo, en los Estados Unidos el movimiento abolicionista iba a ofrecer a las mujeres una gran oportunidad para poder salir de la esfera doméstica en la que estaban recluidas y pasar a ocupar algún espacio de la esfera pública. La cruzada antiesclavista, que se desarrolló durante el siglo XIX, fue el origen inmediato del movimiento a favor de los derechos de la mujer.

En la década de 1830 se localiza el primer movimiento a favor de los derechos de la mujer en los Estados Unidos, surgiendo de una campaña que se había iniciado para tratar de eliminar el estado de esclavitud al que se veía sometida la mayoría de la población afro-americana del país. Las mujeres habían estado participando activamente, movilizándolo sus comunidades y creando las primeras organizaciones locales. Ellas facilitaron un gran apoyo económico a la organización antiesclavista que fue determinante para el florecimiento de esta causa. Fue tal el éxito que tuvieron, que las mujeres se vieron con fuerza para irrumpir en la vida pública, abandonando la esfera privada a la que estaban circunscritas hasta ese momento⁴⁶.

Las principales protagonistas de este gran paso adelante fueron las hermanas Angelina y Sarah Grimké⁴⁷, quienes a pesar de

⁴⁶ Para poder estudiar detalladamente el gran desarrollo que se registró en la década de 1830 de las organizaciones antiesclavistas de mujeres véase JEFFREY, J. R.: *The Great Silent Army of Abolitionism: Ordinary Women in the Antislavery Movement*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1998, pp. 53-95.

⁴⁷ Para conocer con más detalle la figura de las hermanas Grimké y su labor a favor de la mujer, deben consultarse, entre otras, las obras de LERNER, G.: *The Grimké Sisters of North Carolina: Pioneers for Women's Rights and Abolitionism*. New York, Oxford University Press, 1967 y *The Feminist Thought of Sarah*

ser las hijas de un gran propietario de tierras que tenía a su servicio un gran número de esclavos en Charleston, Carolina del Sur, se atrevieron a romper con la tradición y saltaron las barreras que establecía la sociedad por las que no se permitía a una mujer hablar en público⁴⁸. Angelina fue la primera mujer que se dirigió a un auditorio. Por su parte, Sarah consiguió con su obra *Letters on the Equality of the Sexes*⁴⁹ convertirse en la mejor teórica sobre el feminismo. Las hermanas Grimké son consideradas como las pioneras en la lucha a favor de los derechos de la mujer y del movimiento abolicionista⁵⁰, creando una plataforma que hacía hincapié en que “cualquier cosa que fuera moralmente recta para que lo hiciera un hombre lo era también para que lo hiciera una mujer”⁵¹.

Grimké. New York, Oxford University Press, 1998. CEPLAIR, L.: *The Public Years of Sarah and Angelina Grimké: Selected Writings, 1835-1839*. New York, Columbia University Press, 1989.

⁴⁸ Texto original: “In 1836 and 1837 Angelina and Sarah Grimké asserted women’s right to speak not only because women were the spiritual equals of men, but also because there were the moral and social equals of men. By so doing, they opened new channels to public life for women who were not visionaries or prophets...”. Cit. SKLAR, K. K., ed.: *Women’s Rights Emerges within the Antislavery Movement, 1830-1870*. Boston y New York, Bedford/St. Matins, 2000, p. 22. (Todas las traducciones de este artículo son de la autora).

⁴⁹ GRIMKÉ, S. M.: *Letters on the Equality of the Sexes and the Condition of Woman*. Boston, Isaac Knapp, 1838.

⁵⁰ “Both sisters have been celebrated in history as pioneers of woman’s rights and abolition. During their period of public activism and for some time thereafter the intellectual work of the sisters was so closely linked and connected that it is somewhat difficult so isolate their separate authorship and contributions”. Cit. LERNER, G.: *The Grimké Sisters of North Carolina...*, p. 5.

⁵¹ Texto original: “whatever is morally right for a man to do is morally right for a woman to do”. Cit. SKLAR, K. K., ed.: *Women’s Rights Emerges within the Antislavery Movement, 1830-1870*, p. ix.

Otra de las mujeres que ayudaron a dar un gran impulso a la incorporación de la mujer en el espacio público estadounidense fue Lucretia C. Mott (1793-1880)⁵², quien en 1831 ya ejercía labores pastorales entre los cuáqueros. Al mismo tiempo fue una líder abolicionista. Una de sus colaboraciones más fructíferas fue la que llevó a cabo en Filadelfia, con el periodista William Lloyd Garrison (1805-1879), quien había fundado ese mismo año *The Liberator*, el primer periódico que propuso una inmediata e incondicional emancipación de los esclavos⁵³. En 1833, Mott participaría junto con Garrison en la creación de la *American Anti-Slavery Society (AASS)*. Asimismo, Lucretia ayudó a fundar la mayor organización de mujeres de las impulsadas por Garrison, la *Philadelphia Female Anti-Slavery Society (PFAS)*.

Aunque las mujeres de color desempeñaron un papel importante en el movimiento abolicionista, en general, no llegaron a oírse sus voces para reclamar sus derechos hasta la década de 1850. Sin embargo, Mary W. Stewart (1803-1880)⁵⁴ constituye la excepción cuando comienza a hablar ante una gran audiencia de hombres y mujeres blancos y negros en el Boston's Franklin Hall en 1832, animando a que se unan todos, rompiendo las barreras raciales,

⁵² Para familiarizarse con la figura de Lucretia Mott se pueden consultar las obras de BACON, M. H.: *Valiant Friend: The Life of Lucretia Mott*. New York, Walker, 1980. GREENE, D., ed.: *Lucretia Mott: Her Complete Speeches and Sermons*. New York, Mellen, 1980 y HALLOWELL, A. D., ed.: *James and Lucretia Mott: Life and Letters*. Boston, Houghton Mifflin, 1884.

⁵³ Para conocer la relación entre William L. Garrison y *The Liberator* véase CAIN, W. E., ed.: *William Lloyd Garrison and the Fight against Slavery: Selections from "The Liberator"*. Boston, Bedford Books, 1995.

⁵⁴ Ver RICHARDSON, M., ed.: *Mary W. Stewart, America's First Black Woman Political Writer: Essays and Speeches*. Bloomington, University of Indiana Press, 1987 y PETERSON, C. L.: *'Doers of the World': African-American Women Speakers and Writers in the North, 1830-1880*. New York, Oxford University Press, 1995, pp. 56-73.

para poder mejorar sus propias vidas, las de sus hijos y la de sus comunidades. Sus apariciones fueron toleradas y no encontraron especial resistencia ni obstáculo, ya que la mujer afro-americana tenía por costumbre intervenir en actos públicos, dando charlas y sermones al igual que lo hacían los hombres.

Una de las mujeres de color que se convertiría en un símbolo de la continuidad entre el movimiento antiesclavista y los movimientos a favor de los derechos de la mujer fue Sojourner Truth (c. 1797-1883)⁵⁵. Sojourner alcanzaría un gran protagonismo interviniendo en las diversas convenciones que se celebraron a mediados del siglo XIX para impulsar la lucha a favor de los derechos de la mujer. Ella no era la única mujer afroamericana que participaba en estas reuniones, aunque sí que fue la única que habló en público.

2. Un nuevo tipo de activismo femenino: las convenciones

El movimiento a favor de los derechos de la mujer tuvo un gran desencadenante que se registró cuando, en el Congreso Mundial Antiesclavista celebrado en Londres en 1840, un grupo de delegadas americanas, entre las que se encontraba Lucrecia C. Mott como representante de la *Philadelphia Anti-Slavery Society*, se vieron

⁵⁵ Se debe consultar MABEE, C. y MABEE NEWHOUSE, S.: *Sojourner Truth: Slave, Prophet, Legend*. New York, University Press, 1993. PAINTER, N. I.: *Sojourner Truth: A Life, A Symbol*. New York, Norton, 1996 y TERBORG-PENN, R.: *African-American Women in the Struggle for the vote, 1850-1920*. Bloomington, Indiana University Press, 1930, pp. 13-25.

excluidas del mismo por razones de género, no permitiéndoles intervenir en el mismo⁵⁶.

Al tomar conciencia de que la causa de la emancipación afectaba a las mujeres tanto como a los esclavos, y apelando al análisis de la libertad humana desarrollada en el movimiento abolicionista, un grupo de mujeres encabezado por Elizabeth C. Stanton impulsó un debate público, que sería una de las bases del análisis feminista moderno, organizándose para luchar para conseguir su propia emancipación, ya que si no lo hacían ellas mismas, nadie iba a defender su causa. Todo este movimiento se materializó en la Convención de Seneca Falls de 1848 que pasará a ser una fecha clave para la humanidad y, sobre todo, para todo el género femenino.

2.1. La Seneca Falls Convention (1848)

Lucrecia C. Mott, una líder del movimiento abolicionista, Elizabeth C. Stanton, Martha C. Wright y Mary Ann McClintock redactaron la convocatoria de una convención en la que se hablaría de los derechos de la mujer y la enviaron a la publicación *Seneca County Courier*. Se celebraría los días 19 y 20 de julio de 1848 en una capilla de la localidad de Seneca Falls, situada en el estado de Nueva York. Este encuentro se considera como el acto fundacional del feminismo estadounidense. A continuación se presenta el texto de dicha convocatoria:

⁵⁶ "These women were denied the right to participate in the convention on the grounds that their participation would offend British public opinion. The convention relegated them to seats in a balcony". En esta obra se recoge este episodio y las grandes repercusiones que tendría en el futuro, MARTIN, J. K., et al.: *America and Its People*. New York, Longman, 1997, p. 348.

Una convención para debatir la condición social, civil y religiosa y los derechos de la mujer se celebrará en la Wesleyan Chapel, en Seneca Falls, N. Y., el miércoles y jueves, 19 y 20 de julio, comenzando a las 10 horas a.m. Durante el primer día, la reunión será exclusivamente para mujeres, que son, sinceramente, invitadas a asistir. Al público en general se le invita a estar presente el segundo día, cuando Lucretia Mott, de Filadelfia, y el resto de señoras y señores hablen en la convención⁵⁷.

Se puede afirmar que el año de 1848 representa un momento histórico en la lucha a favor de los derechos de la mujer. En esta fecha se incrementa notablemente el número de hombres y mujeres que pretenden mejorar la condición de la mujer en la sociedad estadounidense, como se recoge en la obra *Women, Elections and Representation*⁵⁸. La Declaración de Seneca Falls (*Declaration of Sentiments*) fue el documento que resultó de esta reunión y en él que se denunciaban las restricciones que tenía que soportar la mujer. Sobre todo se enumeran las limitaciones políticas: no podía votar, ni ser candidata en las elecciones, no podía ocupar cargos públicos, ni

⁵⁷ Texto original: "A convention to discuss the social, civil, and religious condition and rights of woman, will be held in the Wesleyan Chapel, at Seneca Falls, N. Y., on Wednesday and Thursday, the 19th and 20th of July, current; commencing at 10 o'clock A.M. During the first day the meeting will be exclusively for women, who are earnestly invited to attend. The public generally are invited to be present on the second day, when Lucretia Mott, of Philadelphia, and her other ladies and gentlemen, will address the convention". Cit. STANTON, E. C., "Planning the Seneca Falls Convention, 1848". En SKLAR, K. K., ed.: *Women's Rights Emerges within the Antislavery Movement, 1830-1870*, p. 171.

⁵⁸ "Beginning in 1848 with the famous meeting at Seneca Falls, New York, a growing number of men and women joined the struggle for women's political rights". Cit. DARCY, D.; WELCH, S. y CLARK, J.: *Women, Elections and Representation*. Lincoln & London, University of Nebraska Press, 1994, p. 22.

afiliarse a organizaciones políticas o asistir a reuniones de carácter político⁵⁹.

2.2. La Worcester Woman's Rights Convention (1850)

Dos años después de la *Seneca Falls Convention*, en el mes de octubre de 1850 se celebra en la ciudad de Worcester, en el estado de Massachusetts, una reunión para abordar de forma monográfica el tema de los derechos de la mujer⁶⁰. En ella va a destacar el discurso que pronunció Abby Price (1814-1873). Con él se iniciaría un nuevo tipo de “discurso secular” que empieza a configurarse en esos años. Por primera vez Abby introducía en su discurso un nuevo término que va a caracterizar a este movimiento y que se recoge en las diferentes convenciones que se celebran en esos años, es la “coequality”⁶¹. En Worcester, Abby Price explica lo que es

⁵⁹ Texto original: “The history of mankind is a history of repeated injuries and usurpations on the part of man toward woman, having in direct object the establishment of an absolute tyranny over her. To prove this, let facts be submitted to a candid world. He has never permitted her to exercise her inalienable right to the elective franchise. He has compelled her to submit to laws, in the formation of which she had no voice. He has withheld from her rights which are given to the most ignorant and degraded men, both natives and foreigners. Having deprived her of this first right of a citizen, the elective franchise, thereby leaving her without representation in the halls of legislation, he has oppressed her on all sides”. Cit. BUHLE, M. J. & P., eds.: *The Concise History of Woman Suffrage*. Urbana, Chicago/London, University of Illinois Press, 1978, pp. 91-98.

⁶⁰ Para conocer más detalles de la Convención de Worcester, véase McClymer, J., ed.: *This High and Holy Moment: The First National Woman's Rights Convention, 1850*. New York, Harcourt Brace, 1999. Se puede consultar también la obra de ISENBERG, N.: *Sex and Citizenship in Antebellum America*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1998.

⁶¹ Este término parece que ha evolucionado de “coeval”, una palabra que se utilizó por primera vez en las resoluciones de la *Seneca Falls Convention* de

“coequality”, que no significa que los sexos sean lo mismo, como leemos a continuación:

En la lucha por la co-igualdad de los derechos de la mujer y del hombre, no es necesario discutir que los sexos son iguales por naturaleza e indiscriminadamente adaptados a las mismas posiciones y obligaciones, o que son absolutamente iguales en las habilidades físicas e intelectuales, pero que son solo absolutamente iguales en sus derechos a la vida, libertad y en la búsqueda de la felicidad, sometiéndose a la ley⁶².

2.3. La Akron Women’s Rights Convention (1851)

El 29 de junio de 1851 se celebra una convención en la ciudad de Akron, en el estado de Ohio, con el único objetivo de impulsar el tema de los derechos de mujer. En ella va a destacar Sojourner Truth (c. 1797-1883)⁶³. Era una mujer de color que nació esclava en el estado de Nueva York. En 1827 se escapa y pasa a llamarse Isabella y toma el apellido Van Wagener, que era el de la familia que la acogió. Su huida se produce un año antes de que los esclavos

1848. Texto original: “Whereas, the great precept of nature is conceded to be, that “man shall pursue his own true and substantial happiness.” Blackstone in his commentaries remarks, that this law of Nature being coeval with mankind, and dictated by God himself, is of course superior in obligation to any other...”. Cit. BUHLE, M. J. & P., eds.: *The Concise History of Women Suffrage*, p. 96.

⁶² Texto original: “In contending for this co-equality of woman’s with man’s rights, it is not necessary to argue, either that the sexes are by nature equally and indiscriminately adapted to the same positions and duties, or that they are absolutely equal in physical and intellectual ability; but only that they are absolutely equal in their rights to life, liberty, and the pursuit of happiness, obediently to the divine law”. *Proceedings of the Woman’s Rights Convention. Held at Worcester, October, 23rd & 24th, 1850*. Boston, Prentiss & Sawyer, 1951.

⁶³ Cf. la cita número 12.

adultos fueran emancipados en el estado de Nueva York. Mientras era esclava crió cinco hijos, de los cuales uno murió y otros dos fueron vendidos. Desde muy joven tuvo experiencias místicas. Respondiendo a esas voces que oía tomó el nombre de “Sojourner Truth” y comenzó a viajar y a predicar por New England. Finalmente se estableció en Northampton, Massachusetts, donde se incorporó al movimiento de los *Garrisonian abolitionists*⁶⁴.

Sojourner había pronunciado su primer discurso público en la convención de Worcester en 1850 aunque por el que se pasaría a la historia fue el que pronunció en la convención de Akron⁶⁵.

⁶⁴ William Lloyd Garrison (1805-1879) fue un destacado abolicionista, periodista y reformador social estadounidense. Editor del periódico abolicionista radical *The Liberator* y uno de los fundadores de la Sociedad Antiesclavista Estadounidense. Asimismo, Garrison participó en debates públicos para promover reformas sociales, destinando especial atención a la causa feminista y a los derechos civiles para los negros. Aceptó un puesto como editor asociado y contribuyente en el *Woman's Journal*. Participó en la Asociación Estadounidense del Sufragio de la Mujer, con sus antiguas aliadas Abby Kelly y Lucy Stone.

⁶⁵ El texto de discurso original: “May I say a few words? (Receiving an affirmative answer, she proceeded): I want to say a few words about this matter. I am a woman's rights. I have as much muscle as any man, and can do as much work as any man. I have plowed and reaped and husked and chopped and mowed, and can any man do more than that? I have heard much about the sexes being equal. I can carry as much as any man, and can eat as much too, if I can get it. I am as strong as any man that is now. As for intellect, all I can say is, if a woman has a pint, and a man a quart – why can't she have her little pint full? You need not be afraid to give us our rights for fear we will take too much, – for we can't take more than our pint'll hold. The poor men seems to be all in confusion, and don't know what to do. Why children, if you have woman's rights, give it to her and you will feel better. You will have your own rights, and they won't be so much trouble. I can't read, but I can hear. I have heard the bible and have learned that Eve caused man to sin. Well, if woman upset the world, do give her a chance to set it right side up again. The Lady has spoken about Jesus, how he never spurned woman from him, and

2.4. La Eleventh Woman's Rights Convention (1866)

Durante el período de la Guerra de Secesión o Guerra Civil estadounidense (1861-1865) no se celebró ninguna convención sobre el tema de los derechos de la mujer. Sin embargo, una vez finalizado el conflicto bélico, en el mes de mayo de 1866, se va a organizar en la ciudad de Nueva York la *Eleventh Woman's Rights Convention*⁶⁶.

La escritora afro-americana Frances Ellen Watkins Harper pronunció una conferencia bajo el título: "We are all bound up together". Allí expuso cómo el apoyo que ella daba a la lucha a favor de los derechos de la mujer se basaba en su propia experiencia vital. Asimismo, documentó cómo el racismo de la sociedad estadounidense diferenciaba la experiencia de las mujeres negras y blancas y la de los hombres de color con respecto al hombre blanco.

En esta primera convención después de la guerra civil, las activistas que luchaban a favor de los derechos de la mujer fundaron la *American Equal Rights Association (AERA)* para dar continuidad a esa solidaridad que había existido en los años prebélicos y así seguir fomentando la coalición entre razas que había existido en la década de 1830. Sin embargo, el debate que se llevó a cabo durante la convención sacó a la luz los grandes

she was right. When Lazarus died, Mary and Martha came to him with faith and love and besought him to raise their brother. And Jesus wept and Lazarus came forth. And how came Jesus into the world? Through God who created him and the woman who bore him. Man, where was your part? But the women are coming up blessed be God and a few of the men are coming up with them. But man is in a tight place, the poor slave is on him, woman is coming on him, he is surely between a hawk and a buzzard". En MABEE, C. *Sojourner Truth: Slave, Prophet, Legend*, p. 81.

⁶⁶ *Proceedings of the Eleventh Woman's Rights Convention, May, 1866*. New York, Robert Johnson, 1866, pp. 45-48.

obstáculos que existían y que llegaron a bloquear esa coalición interracial.

Dos días después de haber suspendido la *Equal Rights Association*, Elizabeth C. Stanton y Susan B. Anthony celebraron una recepción que se convertiría en la reunión fundacional de la *National Woman Suffrage Association (NWSA)*. El principal objetivo de esta organización era la aprobación de una Enmienda a la Constitución para garantizar el sufragio femenino. Ese mismo año Lucy Stone y otras mujeres que apoyaban la Enmienda XV organizaron la *American Woman Suffrage Association* en Boston. Estas dos grandes organizaciones finalmente se funden en una sola en 1890. Sin embargo, serían necesarios otros treinta años para alcanzar la ratificación de la Enmienda XIX, que garantizaría el reconocimiento del derecho al voto de la mujer, en 1920.

En la reunión de la *American Equal Rights Association* de 1867, Lucretia Mott, que era su presidenta, recordó que las mujeres habían pasado a la acción, afirmando que “ellas están empezando a ver que la situación puede cambiarse, y están empezando a reclamar sus derechos” y lo que era “ultra” y “radical” en 1830 se ha convertido en algo respetable en 1867”⁶⁷.

3. Del activismo a la política

A partir de mediados del siglo XIX va a existir una situación propicia que favorecerá la incorporación de la mujer a la esfera pública, aunque sería de forma lenta, poco a poco va a ir asumiendo tareas de responsabilidad que previamente venían identificándose

⁶⁷ Cit. STANTON, E. C.; ANTHONY, S. B.; GAGE, M. J. y HARPER, I. H.: *History of Woman Suffrage*, Vol. 2. New York, Rochester, 1887, p. 199.

con la figura masculina, y una de ellas va a ser la actividad representativa en la sociedad, incorporándose a cargos de representación local y estatal incluso, llegando a postularse como candidata presidencial.

Es interesante observar cómo en la revista *The Lily*⁶⁸, fundada en 1849 por Amelia Bloomer, una escritora que había participado en la *Seneca Falls Convention* de 1848 deja constancia de cómo las aspiraciones del movimiento de mujeres en esos momentos estaban muy lejos de proponer la candidatura de una mujer al cargo de gobernadora de un estado o a la presidencia de la nación, como se lee a continuación:

Comienzo querida lectora, como podrá ver en las palabras que vienen a continuación, no piense que nosotras vamos a nominarle a Vd. para ser gobernadora o para la presidencia. No, no es el momento de hacer a una mujer presidenta aún, y podemos decir que no tenemos aspiraciones de ese tipo ahora, pero de acuerdo con la confianza de algunas, llegará pronto el día en que la mujer pueda exigir sus “derechos” en este aspecto, y entonces no podremos ser remisas a sentarnos en la silla presidencial...⁶⁹.

3.1. Victoria C. Woodhull: su incursión en la política

Ante las elecciones presidenciales de 1872, la causa sufragista no era abrazada por ninguno de los dos grandes partidos. Si los republicanos y los demócratas olvidaban los derechos de las mujeres, ellas constituirían una tercera fuerza alrededor de una mujer: Victoria C. Woodhull.

⁶⁸ La publicación *The Lily* fue fundada por Amelia Bloomer en el mes de enero de 1849. En 1853 trasladó su sede a Ohio con una tirada de 6.000 ejemplares, cesando su publicación en 1856.

⁶⁹ *The Lily*, 1, 10 (October 1, 1849).

Una de estas mujeres, que llegará a ocupar un lugar en la historia con nombre propio es Victoria C. Woodhull (1838-1927). Era una firme defensora de los derechos de la mujer y una líder indiscutible del movimiento sufragista. Woodhull estaba convencida de que la habilidad de una mujer para procurarse su propio sustento era mayor protección contra la tiranía y la brutalidad de los hombres que su derecho al voto. Victoria y su hermana Tennessee se establecieron en Wall Street, siendo las primeras mujeres agentes de bolsa, conocidas como *The Queens of Finance* (las reinas de las finanzas) o *The Bewitching Brokers* (las fascinantes corredoras de bolsa), consiguiendo así su independencia económica. Las hermanas Woodhull fundaron la compañía *Woodhull, Claflin & Co., Bankers and Brokers*. La activista estadounidense Susan B. Anthony alabó la llegada de las mujeres a Wall Street en 1870 y lo consideraba como el inicio de una nueva etapa en la lucha por los derechos de la mujer.

Victoria C. Woodhull había adquirido una gran experiencia como *lobbyist* y como mujer de negocios, introduciéndose con gran habilidad en el mundo masculino de la política. Ella defendía que la mujer ya ostentaba el derecho al voto y que todo lo que tenía que hacer era usarlo, puesto que las Enmiendas XIV y XV de la Constitución de los Estados Unidos garantizaban ese derecho a todos los ciudadanos. Este sencillo argumento esgrimido por la Sra. Woodhull impresionó a los miembros del Comité del Congreso y fue recibida por el presidente Ulysses S. Grant en la Casa Blanca, quien le dijo unas palabras premonitorias: "... algún día Vd. ocupará esa silla"⁷⁰. Las sufragistas vieron en ella a su nueva líder y

⁷⁰ Texto original: "Someday, you will occupy that chair". En UNDERHILL, L. B.: *The Woman Who Ran for President*. New York, Penguin Books, 1996, p. 105.

aplaudieron su frase: “... la mujer puede ser igual que el hombre en todos los derechos y privilegios de la vida”⁷¹.

El 16 de febrero de 1871, Victoria Woodhull alquiló el *Lincoln Hall* en Washington, D. C., y desde su tribuna anunciaría su intención de presentarse como candidata presidencial por el *Equal Rights Party*. En este acto estuvo arropada por todas las líderes sufragistas y fue presentada por Paulina Wright Davis como la “*Juana de Arco del Movimiento Sufragista*”. Este proyecto rápidamente apareció en la portada de la revista *Weekly: “Cosmo-Political Party. Nomination for President of the U. S. in 1872. Victoria C. Woodhull subject of ratification of the Nacional Convention”*⁷².

Sin embargo, la candidatura de Victoria C. Woodhull a la presidencia estadounidense era atacada por algunos sectores de las propias sufragistas que estaban divididas entre los tres partidos que acudían a los comicios: el republicano, el demócrata y el *Equal Rights Party*. En el mes de mayo se celebró la Convención de la *Equal Rights Association*, a la que asistieron un nutrido número de mujeres como recoge el *New York Times*, que apoyaban abiertamente a Victoria Woodhull y su propuesta de libertad para conseguir el divorcio⁷³. Sin embargo, también vemos como Lucy Stone, una de las promotoras de la *American Woman Suffrage Association*, se refería a ella de forma algo despectiva como la “*Woodhull & Claflin tribe*”.

Asimismo, en la prensa estadounidense se orquestó una dura ofensiva contra Woodhull liderada por el famoso caricaturista

⁷¹ *Ibid.*, p. 87.

⁷² Cit. UNDERHILL, L. B.: *The Woman Who Ran for President*, p. 108.

⁷³ “An Apollo Hall convention which was decorated with a number of peculiarly-worded banners, was nearly filled with ladies, wearing eye-glasses and short hair in general”. En “Convention of the Equal Rights Association”, *New York Times*, May 12, 1872.

Thomas Nast, quien la atacaba por sus ideas liberales, llamándola "Mrs. Satan" en las páginas del *Harper's Weekly*⁷⁴. La caricatura de Nast mostraba en un dibujo la imagen de una mujer joven cansada y harapienta andando sobre unos acantilados con un niño en los brazos. Llevaba un pequeño y a su marido ebrio cargados a la espalda. Una demoníaca Victoria Woodhull, con cuernos y alas llevaba un cartel que decía: "BE SAVED BY FREE LOVE." La respuesta de la esposa era: "Get thee behind me, (Mrs.) Satan! I'd rather travel the hardest path of matrimony than follow your footsteps"⁷⁵. Esta era una alusión a la trágica situación familiar que había tenido que sufrir Victoria Woodhull quien, víctima de un marido alcohólico, tuvo que mantener a un hijo sin ninguna aportación económica por parte de él.

La campaña presidencial que realizó Victoria C. Woodhull fue financiada con las ganancias que obtuvo en la sociedad *Woodhull, Claflin & Co., Bankers and Brokers*. Así, en las elecciones presidenciales de 1872 era la candidata del tercer partido *Equal Rights Party*. Woodhull nunca llegó a representar una seria amenaza contra el gran favorito, el candidato republicano Ulysses S. Grant ni contra su oponente, el demócrata Horace Greeley. Sin embargo, Victoria C. Woodhull pasó a la historia por ser la primera mujer que lideró una candidatura en unas elecciones presidenciales estadounidenses, llegando a ser en su momento la mujer más popular de los Estados Unidos.

⁷⁴ UNDERHILL, L. B.: *The Woman Who Ran for President*, 1996, p. 4. También resultan reseñables las obras de JOHNSTON, J.: *Mrs. Satan: The Incredible Saga of Victoria C. Woodhull*. New York, Putman, 1967 y SAVHS, E.: *The Terrible Siren*. New York, Harper & Bros, 1928.

⁷⁵ GOLDSMITH, B.: *Other Powers: the Age of Suffrage, Spiritualism and the Scandalous and Victoria Woodhull*. London, Granta Books, 1998, p. 328.

El martes 7 de noviembre de 1871, día en el que se realizaría la votación para elegir al decimotercero presidente de los Estados Unidos, un grupo de mujeres encabezado por Susan B. Anthony se presentó ante las urnas con la intención de depositar su voto, a pesar de no tener reconocido el derecho al voto la mujer en los Estados Unidos en ese momento. La Sra. Woodhull anunció que ella iba a ejercer también ese derecho como ciudadana de los Estados Unidos⁷⁶. Alguna mujer logró introducir su voto en la urna, ante la confusión reinante entre los hombres reunidos en la sede electoral. Los inspectores se opusieron abiertamente a que votasen esas mujeres.

Durante su campaña, Woodhull promovió la reforma de la política para evitar los abusos sociales, la emancipación del trabajo y la concesión del derecho al voto a las mujeres. Woodhull también habló a favor de mejorar los derechos civiles y la abolición del castigo corporal. Estas ideas consiguieron el apoyo de los socialistas, de los sindicatos y de las sufragistas. Sin embargo, las líderes conservadoras de la *American Woman Suffrage Association* como Susan Anthony y Elizabeth C. Stanton, no aceptaban sus ideas extremistas y abandonaron a Woodhull, pasando a apoyar al presidente Grant en su reelección.

Susan B. Anthony y otras líderes de la *National Woman Suffrage Association* (NWSA) siguieron la iniciativa de la *American Woman Suffrage Association* de inclinarse a favor del candidato republicano. Finalmente, Victoria Woodhull pudo presentarse a las elecciones presidenciales de 1872, acompañándole Frederick Douglass como

⁷⁶ El presidente del Comité Judicial de la Casa de Representantes, John A. Bingham le recordó a Victoria C. Woodhull su imposibilidad para votar con estas lapidarias palabras: "Madam, you are not a citizen". En UNDERHILL, L. B.: *The Woman Who Ran for President*, p. 106.

candidato a la vicepresidencia. El presidente Grant buscaba su reelección y consiguió un millón de votos. Por su parte, el candidato demócrata Horace Greeley sufrió una gran humillación en las urnas y enfermó y murió poco después. Victoria Woodhull no recibió ningún voto que se contabilizara pero había hecho historia al ser la primera mujer candidata por un partido en unas elecciones presidenciales.

Su aventura política le había granjeado muchos enemigos y le había llevado a la ruina. El semanario que había fundado, el *Woodhull & Claflin's Weekly* había dejado de publicarse por falta de fondos y su negocio bursátil *Woodhull, Claflin & Co., Bankers & Brokers* había quebrado. Este era el precio que tuvo que pagar por adoptar la abierta decisión de liderar un tercer partido y su afán de vivir conforme a sus propias reglas, desafiando los principios vigentes en la sociedad estadounidense del siglo XIX.

Sin embargo, Victoria no claudicó y en 1877, acompañada por su hermana Tennessee se fue a Inglaterra para dar una serie de conferencias y en Londres vuelve a renacer. En 1883, ya viuda, se casa con un banquero, John B. Martin, y edita una publicación conservadora, *The Humanitarian*, buscando la aceptación de la sociedad británica. Allí trata de cambiar su pasado, rehace su biografía e incluso cambia su apellido por Woodhall.

En su estancia en Londres decidió presentarse de nuevo en las elecciones presidenciales de 1892. Esta campaña se centró, principalmente, en la publicación del suplemento del mes de septiembre de la revista londinense *The American Traveler*, en la que aparecía su cara con un titular que decía: "*Victoria C. Woodhull*."

Candidate for the Presidency of the United States"⁷⁷. En la conferencia de prensa que dio en el 142 West 70th Street de Nueva York afirmó con gran firmeza que en el futuro habría una mujer presidente y se la llegó a comparar con Juana de Arco, convirtiéndose en una importante figura de la política norteamericana del siglo XIX por méritos propios, iniciando una senda que transitarían después otras mujeres⁷⁸.

3.2. Belva Ann Bennett Lockwood: su integración en la esfera pública

Otra de las mujeres que desafió las normas establecidas en la sociedad estadounidense del siglo XIX e irrumpió en la esfera pública fue Belva Ann Bennett Lockwood (1830-1917). Belva era una entusiasta activista a favor de la causa femenina y la prensa del momento la catalogaba como "sufragista", porque defendía los derechos de la mujer y su derecho al voto.

Belva A. B. Lockwood desempeñó los trabajos de abogada, política, educadora y escritora y a lo largo de su vida superó los numerosos obstáculos, tanto personales como profesionales, que se le fueron presentando, la mayoría relacionados con las limitaciones que encontraba por razón de sexo. Así, al fallecer su esposo y

⁷⁷ GOLDSMITH, B.: *Other Powers: the Age of Suffrage, Spiritualism and the Scandalous and Victoria Woodhull*, pp. 440-441.

⁷⁸ En 1972, cien años después, la afroamericana Shirley Chisholm intentaría ser nominada a la candidatura demócrata para la presidencia. Posteriormente, en 2008, Hillary R. Clinton trataría de emular a Chisholm, luchando por conseguir la nominación como candidata demócrata. Ninguna de ellas alcanzaría su objetivo. Para profundizar en el tema véase CARROLL, S. J.: *Women as Candidates in American Politics*. Blomington, Indiana University Press, 1985.

carecer de recursos económicos y con una hija de tres años a su cargo, decidió formarse para poder mantener su economía familiar. Se matriculó en el *Genesee Wesleyan Seminary*, la Universidad de Syracuse en la actualidad, para prepararse y para poder acceder posteriormente a los estudios superiores. Esta decisión no fue bien recibida entre sus familiares y amigos como se explica en el artículo que presenta la publicación *Lippincott's Monthly Magazine*⁷⁹. Hay que recordar que la gran mayoría de las mujeres no cursaban estudios superiores y mucho menos una viuda con hijos a su cargo. Sin embargo, Belva consiguió, finalmente, acceder al *Genesee College* en el estado de Nueva York,

Una vez finalizados sus estudios en la universidad en 1857, desempeñó la docencia, llegando a dirigir un centro educativo, luchando decididamente para conseguir que tuvieran el mismo salario los hombres y mujeres en el sector educativo. Asimismo, participó en diversos movimientos pacifistas.

Posteriormente, en 1866, Belva se trasladó a Washington D. C. para poder cursar la carrera de derecho. Se matriculó en la *National University Law School*, la actual *George Washington University School of Law*, finalizando sus estudios en 1873 aunque el centro se negaba a darle el título de abogado por ser mujer. Tuvo que escribir una carta al presidente Ulysses S. Grant para poder conseguir que se le diera el título. Ese mismo año, un juez dictaminaba que Belva no podía trabajar como abogada en el estado de Maryland, afirmando que las mujeres no eran necesarias en la Corte Suprema y que su lugar estaba en el hogar, cuidando a sus maridos y criando a sus hijos,

⁷⁹ LOCKWOOD, B. A. B.: "My Efforts to Become a Lawyer", *Lippincott's Monthly Magazine* (febrero de 1888), pp. 215-230.

haciendo la comida, las camas, limpiando las sartenes y quitando el polvo a los muebles.

Belva tuvo que realizar un gran esfuerzo para poder ejercer la abogacía, pero lo consiguió gracias a su tesón y constancia. Formó parte de los lobbies que presionaban al Congreso para que se elaborara una ley que permitiera a las mujeres desempeñar su labor como abogadas ante la Corte Suprema norteamericana. Finalmente, lo consiguen en 1876 cuando se aprueba la esperada ley. Así, se convertía en la primera mujer que desarrolló esa tarea ante esa institución con el caso *Supreme Court with Kaiser vs. Stickney*, en 1880.

Uno de los más relevantes de su biografía es que Belva Ann Bennett Lockwood se presentó como candidata a las elecciones presidenciales estadounidenses de 1884 y 1888 por el *National Equal Rights Party* y fue la primera mujer que apareció en los recuentos oficiales de las papeletas de una elección presidencial en los Estados Unidos⁸⁰. Durante su campaña se fomentó una gran hostilidad hacia ella por el hecho de ser mujer, y en el recuento obtuvo solamente 4.149 votos. El vencedor de los comicios fue Grover Cleveland con 4.874.986 votos; James Blaine obtuvo 4.851.981, Benjamin Buttler, 175.370, y John St. John, 150.369. Sin embargo, su presencia como candidata presidencial fue testimonial, volviendo de nuevo a presentarse en la campaña de 1888 por el mismo partido, el *National Equal Rights Party*.

Después de sus dos incursiones en la vida política estadounidense, continuó su activismo en la lucha por los derechos

⁸⁰ Para estudiar en detalle la irrupción en la esfera política de Belva Ann Bennett Lockwood se debe consultar la obra de KERR, L.: *The Girl Who Ran for President*. New York, Thomas Nelson, 1947 y la de NORGREN, J.: *Belva Lockwood: The Woman Who Would Be President*. New York, New York University Press, 2007.

de la mujer y su derecho al voto. Uno de sus logros fue el reconocimiento, en el Distrito de Columbia, de la igualdad en el derecho de propiedad para la mujer. Intervino en campañas pacifistas, ayudando a establecer un *International Peace Bureau*.

Belva Ann Bennett Lockwood falleció en 1917 sin llegar a ver aprobada la Enmienda XIX de la Constitución por la que se concedía a la mujer el derecho al voto.

4. A modo de conclusión

En este trabajo hemos analizado la participación de la mujer en la esfera pública a lo largo del siglo XIX. Podemos afirmar que las hermanas Angelina and Sarah Grimké abren un camino inexplorado al decidirse a hablar en público, expresando sus propias opiniones, hecho que no había ocurrido anteriormente.

Asimismo, hemos analizado la organización del primer congreso de mujeres que abordaba temas que solo les afectan a ellas. No hay que olvidar que la *Seneca Falls Convention* nunca hubiera surgido sin la incorporación activa de la mujer al movimiento abolicionista.

En Seneca Falls se va a plantar la semilla que germinará en futuras convenciones cuyo principal objetivo era luchar a favor de los derechos de la mujer en la sociedad estadounidense. Este movimiento imparable se ve frenado durante los años de la Guerra Civil, desde 1861-1865, para continuar aún con más fuerza una vez concluido el conflicto.

La presencia activa de la mujer en la escena pública estadounidense durante la primera mitad del siglo XIX va a

favorecer la irrupción de dos mujeres, Victoria C. Woodhull y Belva Ann B. Lockwood en un ámbito que había estado reservado hasta entonces exclusivamente para el hombre, la política. Estas dos mujeres van a presentarse como candidatas a la presidencia por un tercer partido, el *National Equal Rights Party* en las últimas décadas del siglo XIX.

Aunque la incursión en la arena política de estas dos mujeres tuvo un carácter testimonial, supuso un gran paso al frente en la incorporación de la mujer a la escena pública. Ambas fueron candidatas a la presidencia estadounidense en dos campañas electorales. Hay que valorar este hecho porque, en aquellos años, la mujer aún no tenía derecho al voto, por lo que no podían votar. Su presencia fue decisiva, ya que se trataba de abrir las puertas a la mujer a un terreno acotado, donde antes ninguna había osado entrar. En ambos casos, las dos obtuvieron su objetivo, que no era el ganar las elecciones a las que se presentaban como candidatas por un tercer partido, sino llamar la atención sobre esa parte de la sociedad estadounidense que estaba al margen de la misma y que se encontraba dispuesta a batallar para elegir a sus representantes y a ser elegidas.

Sin embargo, tuvieron que pasar muchos años para que otra mujer se presentase para ser elegida candidata a las elecciones presidenciales. Fue en 1974, en este caso es una mujer de color, Shirley Chisholm. Recientemente, en las elecciones de 2008, Hillary R. Clinton luchó por convertirse en la candidata presidencial por el partido demócrata. Ninguna de ellas consiguió encabezar la candidatura demócrata.

Vamos a finalizar este trabajo, recordando las palabras que pronunció Victoria C. Woodhull durante su segunda campaña a las

elecciones presidenciales de 1892 en Nueva York, donde augura que llegará el día en que haya una mujer en la presidencia del país. Ese día aún no ha llegado, pero esperamos que esté cada vez más cerca.

“She called her campaign ‘educational’ and predicted that before many years there will be a woman president”⁸¹.

⁸¹ Cit. UNDERHILL, L. B.: *The Woman Who Ran for President*, p. 293.